

DIARIO DE MALLORCA

DEL SABADO 8 DE OCTUBRE DE 1808.

Santa Brigida Vinda. = 40 horas en Santa Catalina de Sena.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy					
Epocas.	Termomet.	Baromet.	Atmosfera.	Sale el sol á las	
7 de m.	16	8 p. 3. 1.	ENE.	6. y 19 m. y se	
12 de di.	17 $\frac{1}{2}$	8 p. 3. 1.	E.	pone á las 5 y	
5 de t.	17	8 p. 3. 1.	O.	40.	

Concluye las reflexiones sobre el Pueblo francés y su Xefe.

Muchos hombres dotados de un temple particular, para mirar mucho tiempos unos mismos objetos sin examinarlos, ni compararlos, se han atrevido á decir en letra de molde, y á la faz de toda Europa: Que era incompatible con esta esclavitud, y este opróbrio nacional, tan exágerado por los *Agentes ingleses*, el sostener la reputacion de las armas republicanas, llevar las cadenas al Norte, y tiranizar la Italia, teniendo al Mediodia en una supeditacion vergonzosa desde la paz de Basilea. Prescindiendo de aquellas marañas sórdidas y bajas, que ha sido la única política de Bonaparte, del sistema de debilidad é imprevisión, que ha cundido en todos los Gabinetes, y de las trayciones hechas por los mismos Ministros á sus Soberanos, hallamos en la marcha de las cosas humanas la razon y los exemplos.

No hay Pueblo que mas amenace la ruina de los otros, que aquel que despues de grandes convulsiones políticas, establece un sistema, qualquiera que sea, de sosie-

go interior, y de un órden. Entre los debates interiores de grandes intereses y pasiones, se presentan à la palestra todos los hombres extraordinarios que regularmente estarian antes colocados al revés, y ocupan su verdadero lugar: la necesidad, los partidos, ò la avaricia de los Estados contiguos, obligan à todas las clases, desde el opulento hasta el miserable, al exercicio de las armas, y quando por la reconciliacion ò el despotismo, llegan à reunirse las fuerzas de un Estado en que todos son guerreros, deben necesariamente pesar mucho, ò desplomarse sobre los países vecinos que solo tienen ciudadanos. Nunca fue mas formidable al mundo el poder romano, que en los tiempos en que la corrupcion habia cancerado el Estado, en que la libertad fue barrenada por la ambicion de los particulares, y por el desórden de los Partidos, y nunca se han visto hombres mas extraordinarios que en el último periodo de la independenciam. Los primeros Emperadores despues de Augusto, que à nadie pueden compararse por su orgullo, por sus maldades y su despotismo, mas que al mismo Bonaparte, no solo poseian los pueblos que juzgaron convenientes à sus miras y à su política, sino tambien una porcion de Estados que solo servian de espectáculo à su grandeza. Pero pasando à exemplos mas recientes, la Inglaterra nunca fue mas respetada que baxo el mando de Cromwell, y despues de la guerra del largo Parlamento. La Alemania no llegó à tener superioridad sobre los Turcos hasta despues de las guerras civiles de quarenta años; estos mismos Franceses quiza no han tenido jamás un poder mas formidable y seguro, que despues de las disputas de la Casa de Borgoña y de Orleans; despues de los alborotos de la liga, y despues de la menor edad de Luis XIII. y Luis XIV. y hoy en dia vemos à la Persia renacer de las cenizas de las guerras civiles, y humillar à la Turquía.

Pero este poder no es el verdadero; es muy eventual, y apenas se ha visto un Legislador que haya podido fixarlo. El poder de la República griega, y el de la romana

223

fue largo tiempo el resultado de sus Instituciones, y el valor nacional, esta virtud sublime que le da à cada individuo el conocimiento de sus propias fuerzas, debe ser formado por leyes sabias y por nobles causas para ser permanente. De otra suerte, un engrandecimiento bullicioso es una verdadera hinchazon, y dista mucho de aquella robustez política que nace de unos principios. Persuadirse Bonaparte que los Soldados de los tiranos deben preponderar sobre los guerreros de una Patria, debemos creerlo un delirio, y si hasta ahora se han admirado algunos triunfos, ha sido con la ruina de los últimos restos republicanos, y porque poco mas ó menos las legiones de conscriptos han peleado con otros esclavos, pero un Pueblo valiente, esforzado y libre, que sostiene su causa, y que ha adquirido un conocimiento de lo que es capaz, no puede ser subjugado por un Xerxes, que ya no trae Soldados, sino una gavilla de seres á todo indiferentes y miserebles, atados y esposados, hasta el palenque de la disputa.

Señor Diarista,

Muy Señor mio: Pasando yo hoy por frente la casa de las Armas, me salió al encuentro un anciano venerable por su aspecto como de mas de setenta años, hombre del campo de los que llamamos Pajeses, y de la clase de jornaleros, á quien aseguro á Vm. no conozco, y lo mismo creo le sucede á el respeto de mí; lo cierto es, que se me acercó, y con un tono de mucho interes, y empeño me dixo: Me quiere Vm. hacer el favor de decirme (suponga Vm. que para oírle tuvè que pararme) ¿Que ya ha venido el Rey? Ahora se trata de procurar que venga, le respondi, à que replicò con semblante muy afigido; ya estaríamos bien sin el R y ¿y como hemos de estar sin nuestro Rey? y al decir estas palabras se le salieron las lagrimas. Yo me enterneci, y le consolè

diciendo fie Vm: en Dios que ya vendra, y me despedi
admirando como hasta en la mas miserable cabaña, es
el primer cuidado saver de nuestro adorado Monarca,
que aunque desgraciado es el dueño del amor y respeto
de todos sus Vasallos, las expresiones sinceras, y pateti-
cas de aquel sensible viejo son la mejor prueba de esta
verdad, y yo haria traicion á mi corazon si no la publi-
case parraque á todos mis compatriotas les haga la misma
impresion que á mi.

Ruego á Vm. que las publique pues bien merecen ocu-
par nuestro Diario; entre tanto queda de Vm. est su &c,
Seguro Servidor.

Q. S. M. B.

7 de Octubre.

B. S. D. F.

NOTICIAS DEL PAIS.

Sirviente.

Un sujeto de veloz pluma, buena letra, y de su-
ficiente capacidad para llevar por si solo qualquiera cor-
respondencia tanto particular como de oficio, instruido
en el manejo de papeles, y en las quatro regla de Arit-
metica, solicita acomodarse en clase de secretario particu-
lar, ò Amanuense con algun sujeto cabeza de jurisdicció
ò qualesquiera otro que lo necesite: En la Libreria de
Nicolas Carbonell Plaza de Cort daràn razon del inte-
resado.

CON SUPERIOR PERMISO.